

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
VIERNES, ORD. V: MARCOS 7: 31-37

“Percussisti cor meum verbo tuo, et amavi te” – San Agustín, “Confesiones”, X, 6, 8

TEXTO

Se marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Le presentaron un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le rogaron que impusiera la mano sobre él. Jesús, apartándole de la gente, a solas, le metió su dedo en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. Después levantó los ojos al cielo, dio un gemido y dijo: “”Effata,” que significa: “¡Ábrete!” Se abrieron sus oídos y, al instante, se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente. Jesús les mandó que a nadie se los contaran. Pero cuanto más se lo prohibía, tanto más lo propagaban ellos. La gente quedó maravillada sobremanera, y comentaban: “Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos.”

CONTEXTO

1) Jesús se marcha de la región de Siro-Fenicia, y viene a la Decápolis. Permanece en tierra pagana – punto clave del ministerio de Jesús en Marcos, donde la misión a los gentiles asoma a cada rato.

2) La palabra griega “mogilalos” indica que la persona no solamente es sorda, sino que tiene dificultades al hablar – a veces se traduce como “tartamudo” – hoy sabemos que la mudez, o los impedimentos en el hablar, son consecuencia secundaria de la sordera.

3) Los gestos de curación intrigan al lector – son inteligibles a la luz de las prácticas de terapia de la época – Primero, Jesús lo lleva aparte – según la exégesis contemporánea, esto se relaciona - de nuevo – con el Secreto Mesiánico, rasgo típico de la Cristología de Marcos – Jesús no quiere ser identificado con un taumaturgo más, ni con un profeta más, sino solamente con el Hijo de Dios crucificado (cf. Marcos 15: 39) (ver APENDICE ABAJO). Luego, siguen los gestos propiamente de curación:

a) Jesús le mete los dedos en los oídos. En la literatura rabínica, leemos que el rabino Chiyya sana con sus dedos el diente enfermo de un doliente (pKetubot 12: 35, 43).

b) Luego, Jesús le humedece con saliva la lengua paralizada. Las culturas antiguas le atribuían a la saliva propiedades terapéuticas – así lo sostienen el naturalista Plinio el Mayor (23-79 D.C.: “Historia Natural,” 28: 4,7), los historiadores Tácito (56-120 D.C.: “Historia,” 6: 19, y Suetonio (69-ca. 122 D.C., “Vespasiano,” 7, que narra cómo el emperador Vespasiano curó a un ciego usando su saliva). En clave cristiana, Jesús hace suya la antigua terapia de la saliva como un “proto-sacramento” del poder de Dios sobre los poderes del mal y la enfermedad (cf. Juan 9: 3).

c) Jesús emite un suspiro: algunas liturgias paganas prescriben el suspiro como súplica a los poderes divinos – así la liturgia del dios Mitra, que le dice a los sacerdotes del culto: “Coge aliento de los rayos, aspirando tres veces, tan fuerte como puedas.” El verbo “stenazo,” usado aquí, tiene el sentido de profundo gemido de impetración divina – Jesús hace suyos – no los desprecia, ni los condena – y apropia los gestos del mundo pagano, logrando las posibilidades de sanación que intimaban, y que sólo Dios puede realizar. Por esta razón, el rito de la saliva fue recogido en la liturgia bautismal en tiempos posteriores.

4) La palabra “Effata,” de procedencia debatida, probablemente más cercana al arameo que al hebreo, no es una palabra mágica, ininteligible, propia de los ritos mágicos paganos – Marcos nos da la traducción: “¡Ábrete!” – sino más bien define el rasgo clave de todo evento de milagro: la relación personal que Jesús establece con la persona sanada. Esto no es magia hecha a distancia, esto es un don del poder de Dios, realizando, en amor y compasión, la sanación del enfermo.

5) “Al instante, se soltó la atadura de su lengua” - Otro principio clave en Marcos – “Al instante” – “eutheos” – “inmediatamente, rápidamente, al instante” – palabra favorita de Marcos, la usa 47 veces en su evangelio– La urgencia de la irrupción de lo Nuevo, la Nueva Creación que entra en la historia en la persona de Jesús, impele al lector de Marcos a responder con rapidez – El Reino no admite dilaciones.

6) De nuevo, el Secreto Mesiánico - Jesús ordena al sordo curado guardar silencio - y éste lo desobedece – Las desobediencias al mandato de silencio de Jesús son típicas de milagros en regiones paganas (Marcos 5: 20 – el endemoniado de Gerasa) - Los gentiles han encontrado la liberación de Dios en Jesús, el Hijo.

7) “Todo lo hecho bien” - Texto clave – Evoca sin duda el texto de la Creación del Génesis, cuando Dios ve que lo creado era todo bueno (Génesis 1: 31) - El milagro del sordomudo, como todos los milagros de sanación, en especial, son irrupciones (no meramente anuncios) de la Creación Nueva (cf. 2 Corintios 5: 17) - La salvación escatológica ha llegado, está irrumpiendo en la historia en Jesús, el Hijo de Dios.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Los milagros de Jesús NO SON actos de magia – son momentos de intimidad, de amor preferencial de Jesús con aquellos sumidos en el mundo del sufrimiento, los atrapados en los espacios del mal - ¡y por lo tanto, son momentos de entrada, de irrupción, de la Nueva Creación! (Walter Kasper, “Jesús el Cristo”).

2) La teología Neo-Escolástica definía los milagros – en especial, los de sanación – como una reversión, o interrupción, de las leyes de la naturaleza- Esto es teológicamente insostenible – reduciría a Dios a una causa secundaria en la Creación. Son más bien momentos en los cuales, en momentos y espacios determinados, el Reino de Dios se hace presente, donde las cosas recobran su plenitud, su sentido pleno de ser - ¡son, principalmente, eventos de relación personal de Jesús con su pueblo!

3) La exégesis patrística, fiel a la tradición del alegorismo de los 3-4 primeros siglos de lectura del texto bíblico, hizo una aplicación a la “sordera espiritual” – San Juan Crisóstomo (349-407) habla de aquellos que no desean escuchar las palabras y la oferta de sanación que Jesús les ofrece – Prefieren encerrarse en la comodidad y la obsesión de aferrarse a sus propias seguridades, a escuchar el llamado a una conversión apasionada, riesgosa y vulnerable – esto, por supuesto, se hace relevante para toda la Iglesia (cf. Francisco, “Evangelii Gaudium,” 49).

4) Este evangelio también es uno de muchos textos donde Jesús hace suyos los bienes de la Creación, y los transforma en momentos de gracia - ¡momentos sacramentales! – Pero son momentos también – y principalmente – de intimidad con Jesús, de liberación – el sordo tartamudo pertenecía a los enfermos y afligidos de la tierra, a aquellos olvidados por los suyos, o considerados pecadores (cf. el ciego de nacimiento en Juan: la pregunta de los discípulos sobre quién había pecado para causar esa enfermedad: Juan 9: 3) - ¡Jesús abraza a todos con su palabra de sanación!

5) Haríamos bien en apropiarnos las sugerencias que, desde Orígenes de Alejandría (185-253/4) hasta San Juan Crisóstomo, todos los comentaristas de Marcos en la antigua Iglesia han ofrecido: ¡Tomar en serio las palabras de Jesús: “Effata,” -¡ábrete! - y discernir, con la vulnerabilidad pascual del Espíritu, el Corazón liberador de Jesús!

APENDICE: EL SECRETO MESIÁNICO - ¡NOTA! – Este Apéndice NO es parte de la Reflexión – Se dirige solamente a aquellos que deseen profundizar más en el tema del “Secreto Mesiánico”

1) La expresión “Secreto Mesiánico” fue acuñada por el exégeta alemán Wilhem Wrede, en su publicación de 1901, “Das Messiasgeheimnis” (“El Secreto Mesiánico”). Wrede argumentaba que el Jesús del evangelio de Marcos resistía todo intento de auto-identificación como Mesías ante milagros y actos de poder – Jesús no quiere ser identificado como un taumaturgo (agente de milagros) más, de los muchos que pululaban en su época, ni como ningún otro tipo de Mesías, salvo el Mesías, Hijo de Dios, crucificado (Marcos 15: 39).

a) Este intento de ocultar su identidad se halla reflejado en los múltiples textos donde Jesús prohíbe que se divulgue sus milagros, o confesiones de discípulos – no menos de 8 veces: Marcos 1: 24-25; 34, 44 (el texto de hoy); 3: 11ss; 5: 43; 7: 36; 8: 26, 30; 9: 9-10.

b) Los discípulos de Jesús muestran una falta radical de comprensión ante el significado de las palabras y hechos de Jesús: 2: 12; 4: 35-41; 5: 42; 6: 51-52; 7: 15-18; 9: 32-35; 10: 35-40.

c) Los mandatos de guardar silencio se encuentran de modo particular después de milagros de sanación: 1: 43 (el texto de hoy); 5: 43; 7: 36; 8: 26 – PERO

d) Tenemos narrativas de sanación no seguidas del mandato de guardar silencio: 2: 2; 3: 1-6; 5: 31; 9: 14; 10: 46.

e) La prohibición de divulgar lo que han visto u oído NO es siempre obedecida: 1: 45 (el texto de hoy); 5: 20; 7: 36-37.

f) Hay prohibiciones dirigidas directamente a los discípulos: 8: 30; 9: 9-13.

2) La más profunda identificación de Jesús en este evangelio es la de Hijo de Dios: PERO, he aquí un dato clave, seminal:

a) En el Evangelio de Marcos, el título “Hijo de Dios” se usa 8 veces: 1: 1, 11,; 3: 11; 5: 7; 9: 7; 12: 6; 14: 36; 15: 39 – PERO

b) Las confesiones de Jesús como Hijo de Dios son pronunciadas por el Padre, en el Bautismo (Marcos 1: 9-11) y en la Transfiguración (9: 7), y por los espíritus inmundos que Jesús expulsa: 3: 11ss; 5: 7.

c) El ÚNICO ser humano que confiesa positivamente a Jesús como Hijo de Dios - ¡es el centurión que lo ha crucificado! Marcos 15: 39 nos dice que el centurión, parado frente a la Cruz de Jesús (griego “ex enantias”- “mirando de frente”), “mirando cómo había muerto” (¿Cómo muere un crucificado? En agonía terrible, y, en el caso de Jesús, acompañado de señales y portentos: “El velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo” – Marcos 15: 38), confiesa y dice: “¡Verdaderamente, este hombre era el Hijo de Dios!”

3) Aquí me remito a 1d - e): El poseído liberado por Jesús es un pagano, vive en una región asolada por las fuerzas del mal - ¡y como en otras instancias en Marcos, como gentil, proclama lo que Jesús ha hecho por él!